

Dar pero negociar 77
1/21/77

4.
¡Qué pocos agradecidos! exclamaba un señor después de una Asamblea en la que los asociados de una Hermandad, cuya cuota pagan a medias, empresarios y obreros, y en la que los obreros pedían participación más activa en la dirección de la empresa, que está exclusivamente en poder de un señor, que obra, respaldado por la empresa, por su cuenta, ni dar a nadie cuenta ni satisfacción.

¡Dan para comprar la remisión ciega y absoluta.
No, señores, no es dar, sino negociar. Negociar hasta con el alma del obrero....

¿Buena negocio que hacen....

Que así resulta que con lo que ellos se permiten negociar hasta con lo de los obreros, pues ellos cada uno viveamente llevan todo y lo que motiva el lamento no es la dirección exclusiva que piden los obreros sino la participación.